

Boletín del FMI

REUNIONES DE PRIMAVERA DEL FMI

Hacen falta estrategias para hacer frente a los abultados niveles de deuda pública

Boletín Digital del FMI
23 de abril de 2010



El aumento en dos años de la edad de jubilación en las economías avanzadas puede ayudar a restablecer la sostenibilidad fiscal a largo plazo (foto: Newscom)

- Los niveles de deuda pública han aumentado significativamente en las economías avanzadas durante la crisis
- Es necesario corregir ese aumento y fortalecer las finanzas públicas
- Para ello habrá que combinar varios tipos de medidas

Ahora que la economía mundial comienza a recuperarse tras la crisis, las autoridades económicas, especialmente en las economías avanzadas, deberían centrar la atención en cómo reducir los abultados niveles de deuda pública aplicando reformas para recortar el gasto, que habrán de combinarse con medidas encaminadas a incrementar el ingreso, afirma John Lipsky, Primer Subdirector Gerente del Fondo Monetario Internacional.

Los gobiernos de todo el mundo incrementaron el gasto para ayudar a combatir la crisis mundial, pero la pérdida de ingresos como consecuencia de las recesiones les impone una pesada carga en forma de un drástico aumento de la deuda pública.

Las proyecciones del FMI indican que, en las economías avanzadas, la deuda pública aumentará más de 35 puntos porcentuales del PIB entre finales de 2007 y 2015, hasta situarse en el 110% del PIB. La mayor parte de este aumento se debe a pérdidas de ingresos como resultado de la crisis, mientras que solo una décima parte tuvo su origen en las medidas de estímulo adoptadas para hacer frente a la crisis. El Director Gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, señaló que el aumento de la deuda habría sido mayor si no se hubieran tomado esas medidas.

Lipsky consideró que ahora las autoridades deben planificar cómo controlar los niveles de endeudamiento en las dos próximas décadas, mediante un ajuste fiscal que corrija el aumento.

El [FMI ha señalado que el aumento de la deuda pública](#) representa un riesgo cada vez mayor para la recuperación de la economía mundial, pero ha aconsejado que las medidas de estímulo adoptadas en la mayoría de las economías avanzadas se lleven a término conforme a lo previsto para 2010, dado que la recuperación [sigue siendo frágil](#).

Plan de ajuste fiscal

En una [conferencia de dos días](#) sobre estrategias de ajuste fiscal para después de la crisis, celebrada en Washington, Lipsky señaló que, en cualquier caso, los detalles han de ajustarse a las circunstancias específicas de cada país. Para las economías avanzadas, propuso un plan general de ajuste fiscal y fortalecimiento de las finanzas públicas que se basa en tres pilares:

- Estabilizar el porcentaje del PIB que representa el gasto relacionado con el envejecimiento de la población, es decir, salud y pensiones (dadas las tendencias demográficas, es improbable tratar de aplicar medidas de mayor alcance).
- Reducir otras partidas del gasto no relacionadas con el envejecimiento con respecto al PIB.
- Obtener ingresos adicionales de forma eficiente y equitativa.

La reforma del sistema de salud es políticamente difícil de implementar, pero puede aplicarse un modelo basado en aquellos que han sido eficaces. En cambio, ya se han logrado muchos avances en las pensiones; el aumento en dos años de la edad de jubilación puede ayudar a restablecer la sostenibilidad a largo plazo y es posible mejorar la eficiencia del sistema de salud, señaló Lipsky.

Con respecto al gasto no relacionado con el envejecimiento, las reformas deberán centrarse en mejorar la composición y la eficiencia del gasto, garantizando al mismo tiempo la prestación de los servicios públicos esenciales. También en este caso, el enfoque adoptado deberá tener en cuenta las características específicas de cada país. No obstante, la experiencia parece indicar que las reformas del gasto focalizadas en los salarios, los subsidios y las transferencias adoptadas en el marco de anteriores planes de consolidación fiscal han favorecido el crecimiento. La corrección de los recientes incrementos del gasto militar también podría generar un ahorro sustancial.

Impuestos al consumo

Del lado de los impuestos, para incrementar el ingreso en una economía globalizada se requerirá fortalecer los impuestos de amplia base sobre bases relativamente inmóviles. Estos impuestos comprenden principalmente los impuestos al consumo y los impuestos para la corrección de externalidades, como los aplicados a los productos petroleros.

Más concretamente, Lipsky señaló que existe un amplio margen para mejorar la eficiencia en la recaudación del impuesto sobre el valor agregado o IVA en casi todos los países. En los principales países avanzados, la reforma de las exenciones y la eliminación de las tasas reducidas podrían generar, en promedio ponderado, alrededor de 2 puntos porcentuales del PIB, simplemente reduciendo a la mitad esta brecha estimada de política. Muchos países tienen margen para aumentar considerablemente los ingresos derivados de los impuestos selectivos sobre el tabaco y las bebidas alcohólicas.

Los impuestos sobre la propiedad también son una fuente eficiente de ingreso con un impacto benigno sobre el crecimiento. La fijación de precios para las emisiones de gases de efecto invernadero —bien aplicando un impuesto al carbono o subastando los permisos de emisión— podría generar grandes sumas.

En conjunto, unas medidas de estímulo del ingreso adecuadamente diseñadas y relativamente eficientes con respecto a estos impuestos en las siete principales economías avanzadas permitirían elevar los ingresos, en promedio, en casi un 3% del PIB. Y eso sin tener en cuenta toda una serie de nuevas medidas que podrían adoptarse en esta materia, por ejemplo, introducir el IVA en Estados Unidos y duplicar la muy baja tasa de este impuesto en Japón, que contribuirían de forma sustancial al incremento de los ingresos.

Además, las deficiencias en el cumplimiento de las obligaciones tributarias son importantes en muchos países, especialmente en las economías emergentes. Para subsanar esas deficiencias, habrá que redoblar los esfuerzos, a fin de lograr una planificación fiscal más agresiva y hacer frente a la evasión a través de los centros extraterritoriales y el fraude fiscal; a tal efecto habrá que reforzar los sistemas jurídicos y modernizar los sistemas de tecnología de la información.